

EL MERCADO MUNDIAL DE CARNE VACUNA Y EL NUEVO ROL DE BRASIL A COMIENZOS DEL SIGLO XXI

*Margarita Olivera**

Introducción

A lo largo de los '90 se profundizó el proceso de liberalización tanto comercial como financiera en el marco de la denominada globalización, sin embargo, a pesar de algunos cambios de significación -entre ellos el papel de Brasil al que nos referiremos en este trabajo- el mercado mundial cárnico no sufrió transformaciones de fondo que implicaran un redimensionamiento de sus características definitorias. En este sentido se mantuvieron vigentes, entre otros rasgos, su direccionamiento hacia una demanda sumamente acotada -ubicada centralmente en los países y grupos sociales de altos ingresos-, y las barreras de acceso, subsidios, dumping, limitaciones sanitarias, etc., que lo constituyen en uno de los segmentos del comercio internacional más alejado de las reclamadas prácticas del libre comercio.

Sobre esta base, esta investigación muestra la evolución reciente del mercado cárnico, el papel cumplido por sus principales jugadores y, en especial, el hecho más trascendente acontecido en los últimos años: el ascenso brasileño a las primeras posiciones del ranking exportador. Si bien recién en 2003 Brasil alcanzó el primer lugar,¹ la tendencia ascendente que lo impulsó se observa con claridad ya hacia fines del 2001.

En esta dirección uno de los objetivos que nos hemos propuesto es revisar algunas de las variables estructurales de la cadena cárnica brasileña a efectos de analizar las modalidades de su explosivo crecimiento reciente. A su vez, dadas las circunstancias que se han planteado en el comercio internacional, cobra gran interés indagar las conexiones que puedan observarse -a modo de un balance de pérdidas y ganancias- entre los distintos destinos de exportación.

En este contexto nos proponemos establecer cuáles fueron algunas de las causas que originaron el mencionado redimensionamiento y verificar si los

* CIEA-IIHES-UBA.

1 Este nuevo rol de Brasil debe ser analizado con prudencia, ya que si bien parece traducir una tendencia firme, no existen suficientes elementos de juicio que permitan afirmar en forma tajante que se trate de un fenómeno consolidado y permanente.

cambios operados en el mapa mundial se corresponden con la penetración de los productos brasileños en mercados compradores de carne argentina o europea producto de la crisis sanitaria, o si fueron producto de la conquista de otros mercados. Si bien a la luz de las exportaciones de Brasil correspondientes a 2003 -superiores a un millón de toneladas de carne- difícilmente se pueda aludir a alguna correlación de desplazamiento respecto a Argentina, sí puede considerarse la eficacia de este fenómeno durante los años previos, culminando en 2001 cuando resultó indudable que Brasil aprovechó las dificultades de nuestro país -tanto las estructurales como las más puntuales de origen sanitario- para contribuir al sostenimiento de su proceso exportador.

El mercado mundial de carne vacuna

Al analizar el mercado mundial de carnes y su estructura, observando las variables producción, consumo, exportación e importación, lo primero que podemos destacar es el alto grado de concentración existente en cada una de ellas. Así, respecto a la producción se verifica que cuatro países -Estados Unidos, Brasil, la Unión Europea y China- son responsables de más del 60% de la producción mundial de carnes. Los diez primeros exportadores dan cuenta del 96% de las ventas, cubriendo Australia, Estados Unidos, Brasil y Canadá alrededor del 63% de la demanda mundial. A su vez Estados Unidos, Japón, Rusia y la Unión Europea absorbieron el 65% de las importaciones.

De este modo, al analizar los flujos comerciales internacionales, queda claramente ratificada la caracterización del mercado cárnico como mercado altamente concentrado y segmentado en unos pocos oferentes y demandantes, que se manejan en muchos aspectos de manera oligopólica y/o oligopsónica.

Una de las causas de esta segmentación del mercado, tanto del lado de la oferta como de la demanda, se debe principalmente a las restricciones sanitarias. Entre las enfermedades que afectan a los rodeos vamos a destacar principalmente el rol de la aftosa. Los países libres de aftosa sin vacunación restringen su importación de carne proveniente de los países que registran focos de esta enfermedad y/o no alcanzan el máximo nivel de sanidad. En el orden internacional, el mercado está dividido en dos circuitos: "*el aftósico*" y "*el no aftósico*". En el primer circuito se encuentran, aunque libres con vacunación, Brasil, Argentina y los países de la Unión Europea. Entre los más importantes del circuito no aftósico se ubican Estados Unidos, Canadá, Australia, Nueva Zelanda y Japón.

Desde el punto de vista de la demanda, los países se dividen entre aquellos que adoptan la política de importaciones "riesgo cero" y los que adoptan la política de "riesgo mínimo". Así mientras los primeros no importan carnes frescas, refrigeradas o congeladas del circuito aftósico (por ej. EE.UU., Cana-

dá y Japón), los segundos lo hacen con importantes grados de condicionamiento (por ej. los países de la Unión Europea y Oriente Medio). Esta situación da lugar a la existencia de un mercado mundial de carnes con escasa movilidad y una estructura poco competitiva, caracterizado por la existencia de cuotas para la carne refrigerada (como la "cuota Hilton") y por elevadísimos requerimientos sanitarios.²

Los principales jugadores del mercado mundial

EL NAFTA (Estados Unidos, Canadá y México). Hasta 2002, Estados Unidos es el segundo exportador mundial de carnes vacunas -en 2003 la irrupción de Brasil lo desplaza al tercer lugar- y el primer importador. También Canadá cumple un rol importante como proveedor y como comprador, mientras México se destaca como importador. De este modo, el bloque económico del NAFTA es responsable del 41% de las importaciones mundiales de carne vacuna y del 27% de las exportaciones. Sus principales destinos de exportación son el mercado japonés, que es el segundo importador mundial, y el comercio intraregional.³

LA UNION EUROPEA. A lo largo de la década de los '90 puede observarse la progresiva caída del rol exportador de la UE. Posteriormente en el año 2001 sus exportaciones se desploman, llevándolo al quinto lugar como exportador mundial de carnes, por el impacto de la nueva crisis de BSE (mal de la vaca loca) y los posteriores brotes de fiebre aftosa en sus rodeos. En su calidad de importador la UE se mantuvo prácticamente estable a lo largo de toda la década, promediando las 420.000 toneladas peso res, y ocupando el 4º puesto desde 1994.

AUSTRALIA. Durante los '90 es el principal exportador mundial de carnes, situación que según las previsiones de USDA se mantendría en el 2003, sin embargo, esto se encuentra cuestionado debido al ascenso brasileño. Sus exportaciones mundiales promediaron entre 1993 y el 2003 más de 1.200.000 toneladas. Durante los '90, exportó entre el 65% y el 68% de su producción de carnes, a precios competitivos. Además, el pertenecer al circuito no aftósico le permitió el ingreso a mercados cuya restricción sanitaria es "riesgo cero", como es el caso del NAFTA, Japón y Corea.

JAPÓN Y COREA DEL SUR. Dentro del mercado asiático, que actualmente resulta el segmento importador más dinámico, los precios de la carne bovina son más elevados que los del circuito atlántico. A su vez, las restricciones sanitarias adoptadas son las mismas que las de Estados Unidos, "riesgo cero".

Japón es el segundo importador mundial, con un volumen superior al millón de toneladas. Sus principales proveedores son Australia y Esta-

2 FIDE. Coyuntura y Desarrollo. Nº 269, Abril 2001.

3 USDA. International Agricultural Trade Report. "The Increasing Appetite for Meat: Record U.S. Production, Exports, and Imports". 2001.

dos Unidos. Corea, si bien registra volúmenes de compra menores (250 mil toneladas), se ubica en el sexto lugar como importador mundial, y su incidencia ha ido creciendo a lo largo de la década.

RUSIA. Es el tercer importador mundial de carnes. Sus compras promedian las 630 mil toneladas. Si bien su volumen de importación es alto, el componente principal de sus adquisiciones es de carnes de baja calidad y por tanto de menor valor.

ARGENTINA y BRASIL. Argentina durante los '80 era el principal exportador del América del Sur. Sin embargo, en los '90 su nivel de embarques comienza a bajar considerablemente. En el 2001, con el rebrote del virus de la aftosa se cierran importantes mercados, sobre todo para los productos cárnicos enfriados y congelados. Comercia, según USDA, 168.000 toneladas, lo que lo lleva a posicionarse en el octavo lugar como exportador mundial, posición que mantiene hasta la actualidad a pesar de una recuperación leve de sus exportaciones.

Brasil durante los '90 pasó a ocupar posiciones como uno de los principales proveedores mundiales. Si bien sus exportaciones son esencialmente de productos de menor calidad y valor (incluidos los termoprocesados), en los últimos años la participación de los cortes congelados y enfriados ha crecido considerablemente. Una política comercial agresiva y la decadencia de importantes competidores, como Europa y Argentina (producto de las crisis sanitarias), le han abierto la posibilidad de ingreso a diversos mercados, como es el caso de Egipto, Irán, Arabia Saudita, Unión Europea y Rusia. Según las previsiones de USDA para el 2003 se ubicaría en el tercer lugar del ranking mundial, sin embargo a esta altura ha superado el millón de toneladas y se encuentra disputando el primer puesto.

El sector cárnico brasileño

Durante la década del '90, en el marco del Plan Real se establecieron nuevos parámetros respecto a la competitividad y al futuro de las actividades productivas, los cuales se fueron desarrollando acompañados de un proceso de reestructuración económica del sector, en el que coincidieron la iniciativa privada y estatal. Los objetivos principales para el crecimiento de la cadena de la carne apuntaron, por un lado, a poner un particular énfasis en los programas de erradicación de la fiebre aftosa, esenciales para cumplir con los requerimientos sanitarios del mercado mundial. Y por otro, se planteó la necesidad de aumentar la producción -en cantidad y calidad- a efectos de incrementar los saldos exportables y la variedad de productos destinados al mercado mundial.

Para poder cumplir este objetivo se pusieron en práctica los programas "novillo precoz", de incentivos a la ganadería; sistema orientado a lograr una

mayor producción por hectárea y mejorar la rentabilidad de los criadores, apuntando también a que los frigoríficos puedan beneficiarse al obtener un mayor rendimiento por res y mejor calidad de carnes.⁴ La aplicación de estas políticas se asocia generalmente a alianzas estratégicas entre distintos eslabones de la cadena –o al menos entre partes relevantes de ellos–, y es un factor decisivo para el incremento de la competitividad.⁵

Si analizamos las principales variables del sector (cuadro n° 1), podemos observar una tendencia de crecimiento de la producción y la exportación a lo largo de la década, triplicándose en 2001 los volúmenes embarcados a mediados de los '90.

Al comienzo del período analizado el aumento de la producción tuvo como destino el mercado interno. Si bien el consumo de carne vacuna per cápita se encuentra dentro del grupo de consumo medio, en particular durante el primer quinquenio se produjo un salto significativo, promediando entre 1991-1995 los 30 kg/hab/año, mientras que en el año 1991 el mismo era de 22,8 kg/hab. A partir de 1996 el consumo se estabiliza, consiguiendo a lo largo de toda la década un promedio de 33 kg/hab/año.

A inicios de la década del '90 el sector bovino buscaba su destino en el mercado interno debido a la falta de competitividad en cuanto a precios en el comercio internacional por la sobrevaluación cambiaria. Por otra parte, la carne brasileña fue históricamente una carne de peor calidad que la de sus países limítrofes competidores, lo cual no favoreció su penetración en el mercado mundial, en lo que también pesaron las dificultades para erradicar los problemas sanitarios.

Igualmente, con un sector ganadero en ascenso y con grandes posibilidades para potenciar su crecimiento, los esfuerzos se focalizaron en lograr el aumento de las ventas externas, entendido como el factor más dinamizante del complejo.

En cuanto a la evolución de las exportaciones, las mismas se incrementan a lo largo de toda la década. En 1999 se producen dos hechos de importancia que dan mayor preponderancia al rol exportador de Brasil. Por un lado, la devaluación del real contribuyó para que los precios de los productos cárnicos pudieran competir internacionalmente. Por otro lado, en mayo de 1998 los Estados de Santa Catarina y Rio Grande do Sul, logran la declaración de "libre de aftosa con vacunación" por parte de la OIE.⁶

4 Instituto EUVALDO LODI. Estudio sobre eficiencia económica y competitividade da cadeia agroindustrial da pecuária de corte do Brasil. Brasília, 2000. (página 50)

5 Pereira, M.; Lima, J. Oferta de carne bovina brasileira para exportacao no periodo de 1980 a 1998. XXXVIII Congresso Brasileiro de Economia Rural. SOBER, Rio de Janeiro, 2000.

6 En cuanto a lo que se refiere a sanidad animal, Brasil se encuentra dividido en zonas pecuarias, pudiendo establecerse distintos estados sanitarios de acuerdo a ellas.

CUADRO N° 1: Brasil. Principales indicadores del sector cárnico.

	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999	2000	2001	2002	2003
Población (millones de habitantes)	151	154	156	157	159	161	164	170	172	174	177
Rebaño de Bovinos (Mill. de cabezas)	155	158	157	153	155	157	161	163	166	168	171
Faena Total (millones de cabezas)	30	26	27	31	29	30	31	33	34	35	36
Producción de Carne bovina (miles t)	-	5.200	5.400	6.045	5.820	6.040	6.268	6.668	6.901	7.150	7.400
Consumo Per Capita (kg/hab/año)	33	33	35	38	36	36	35	36	35	36	36
Consumo Interno (miles t eq.carcasa)	-	5.017	5.376	5.962	5.710	5.797	5.793	6.158	6.091	6.245	6.400
Exportaciones											
Volúmenes (1.000 tn peso res)	451	378	285	278	287	378	560	592	858	1.006	1.100
Valores (millones de U\$S)	573	573	490	440	436	588	785	786	1.023	1.107	1.200
Importaciones											
Volúmenes (1.000 tn peso res)	48	196	262	196	177	135	83	100	49	101	100
Valores (millones de U\$S)	44	231	312	237	273	220	99	128	65	84	85

Fuente: SRF/MF, SECEX/MDIC, EMBRAPA, CNPC, Fórum Nacional Permanente da Pecuária de Corte, IBGE, Sec. Estaduais de Agricultura.

Con estos antecedentes, en el año 2001 las exportaciones cárnicas brasileras lograron dar un salto cualitativo, casi duplicando el volumen exportado hasta el momento, afirmando la tendencia que le permitiría a Brasil posicionarse en la actualidad como una de las principales potencias exportadoras.

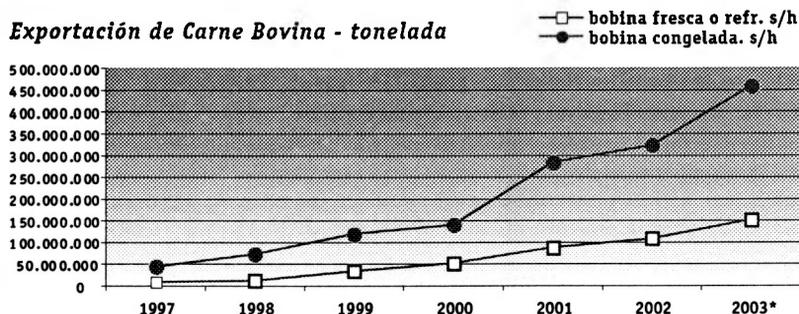
Si bien, como hemos señalado, a lo largo de la década el complejo cárnico había protagonizado un sostenido proceso de desarrollo, el salto operado en el 2001 fue sin duda estimulado por la influencia del rebrote aftósico que tuvo lugar en la Argentina en ese mismo año, con la consiguiente caída del volumen de sus exportaciones a niveles próximos a cero, y por la pérdida de posiciones de otros competidores como la Unión Europea afectada por la aftosa y el mal de la vaca loca (BSE).

Los destinos de exportación de Brasil

Al analizar los embarques de carne bovina podemos observar el crecimiento que se inicia al final del milenio para llegar en la actualidad a superar el millón de toneladas, suficientes para desplazar en 2003 a Australia del liderazgo internacional. A su vez, se produce un cambio en la composición de las exportaciones, aumentando la participación de la carne deshuesada, tanto fresca como congelada.

Lo que resulta paradigmático del caso brasileño, es que logra posicionarse (aunque no puede afirmarse que sea una tendencia definitiva) como primer exportador mundial, emergiendo del circuito aftósico y sin ingresar todavía a los mercados de "riesgo cero".

Exportación de Carne Bovina - tonelada



Para realizar en análisis de los destinos de exportación de carne bovina brasileña vamos a utilizar los datos de MDIC-SECEX/DECEX de las tres principales categorías del Nomenclador Común del MERCOSUR, carne: fresca, congelada y preparados,⁷ para el período 1996-2003.⁸

Al considerar los destinos de exportación en 1996, se puede observar que los principales cortes se dirigían principalmente hacia la Unión Europea (86.216 ton) y los Estados Unidos (19.351 ton). Si tenemos en cuenta los valores las proporciones prácticamente no varían. El precio medio, teniendo en cuenta los 10 principales destinos, no supera los U\$S 2,5 por kilo (un promedio relativamente bajo si lo comparamos, por ejemplo, con el precio medio argentino para ese mismo año que excedía los U\$S 3), lo que se debe principalmente a que se trata de carnes de menor calidad y a la incidencia de los termoprocesados.

Si analizamos el tipo de cortes embarcados resulta que sólo el 50% de los envíos hacia Europa corresponden a carnes frescas (aunque ese porcentaje aumenta a lo largo de la década hasta llegar al 70%) y que para los Estados Unidos y Canadá, el 100% de lo exportado corresponde a carnes procesadas y preparados.

Posteriormente, en 1999 Brasil ingresa a nuevos mercados y aumenta el volumen que coloca en los ya existentes. En particular, resulta importante su acceso a Chile, cuyas compras llegan a 18.870 tn. de carnes frescas con un valor de U\$S 1.698 la tonelada.

Se da también un salto en las exportaciones a los Estados Unidos, que ascienden a 49.362 toneladas por un valor de U\$S 2.364 cada una, lo cual representa 18 mil toneladas más que lo exportado en el año anterior y 30 mil más que en 1996. Lo mismo ocurre con los países de la Unión Europea, hacia donde en promedio los embarques aumentan un 70%. En Israel y Hong Kong los volúmenes se triplican y cuadruplican, aunque continúan siendo bajos.

7 Los rubros tomados del Sistema Alice-web, del Ministerio de Industria y Comercio son: NCM: 0201.30.00 - carnes de bovino, desossadas, frescas ou resfriada; NCM: 0202.30.00 - carnes de bovino, desossadas, congeladas; NCM: 1602.50.00 - preparações alimentícias e conservas de bovino

8 Para el año 2003 se consideran los datos de los 10 primeros meses.

El promedio del valor de las exportaciones por tonelada desciende a U\$\$ 2.234, sobre todo por el impacto de la disminución del valor de las exportaciones hacia la Unión Europea y los EUA, lo cual es consecuente con la devaluación de la moneda brasileña.

De este modo, la declaración de libre de aftosa y la política cambiaria tienen efectos en el sector cárnico y tienden a posibilitar el crecimiento de las exportaciones brasileñas. El control sobre las condiciones sanitarias, si bien es parcial -ya que no consigue el status de libre de aftosa sin vacunación- le permite ingresar al circuito de riesgo mínimo, abriéndole la puerta de mercados como el chileno o el europeo. A su vez, la posibilidad de vender cortes a menores precios da lugar al incremento de las compras en todos sus destinos de exportación.

Sin embargo, fue recién en 2001 cuando Brasil logró dar el salto cualitativo que lo encaminaría a posicionarse al frente de la exportación mundial. La crisis sanitaria que atravesaron Argentina y la Unión Europea limitó sus posibilidades de abastecer a numerosos clientes tradicionales, lo que contribuyó a la expansión de la oferta brasileña.

De todos modos, durante 2001 la Unión Europea continuó siendo el principal comprador incrementando incluso la importación de cortes enfriados y congelados, lo cual incidió en la composición de las exportaciones. Asimismo, Estados Unidos fue desplazado del segundo lugar (con una caída respecto del techo alcanzado en el '99), que pasaría a ser ocupado por Chile (3° en cuanto a valores), que reemplazaba así sus habituales compras de carne en nuestro país.

De este modo, la exportación de carnes argentinas pasó de 32.696 tn. en el año 2000 a 4.588 tn. en el 2001, mientras que las carnes brasileñas ascendieron de 31.654 tn. en el 2000 (y 18.870 tn. en el '99) a 56.572 tn. (volumen similar al que le exportaba la Argentina a Chile en 1996). Algo similar ocurrió con Israel, quien pasaría a ocupar el 5° puesto en cuanto al volumen de la exportación sextuplicando el número de toneladas correspondientes a 1999.

Otro componente fundamental del proceso de avance del sector exportador brasileño es el acceso a mercados como Arabia Saudita, Irán y Egipto,⁹ quienes pasaron a adquirir importantes volúmenes de carne, aunque a un valor relativamente bajo.

Actualmente, si bien no contamos con la totalidad de los datos para el año 2003, podemos observar la tendencia creciente que se da en todos los destinos y principalmente en los cortes enfriados (más de 150.000 toneladas) y congelados (500.000 toneladas).

9 En 1999 Egipto, Arabia Saudita y Rusia adquirieron el 75% de las carnes exportadas por la Unión Europea, de modo que las condiciones desfavorables para el bloque regional por el mal de la vaca loca en 2000-2001, implicaron importantes beneficios para el sector exportador brasileño. (Livestock And Poultry: World Markets and Trade. USDA. 2001).

Europa continúa siendo el principal comprador: en los 10 primeros meses adquirió 202.000 toneladas a un precio medio de U\$S 2.572 (mayor que el registrado en 2002).

Estados Unidos se mantiene en el segundo lugar si analizamos los valores de exportación y en el tercero en cuanto a volúmenes, en tanto el grueso de sus compras continúa siendo de preparados y conservas. Chile continúa adquiriendo alrededor de 75.000 toneladas a un precio medio de U\$S 1.550.

Por otra parte también ha resultado decisivo el importante incremento producido en las ventas a Egipto, Rusia, Arabia Saudita e Irán, mientras que Hong Kong se mantiene en los niveles de 2002. En estos destinos lo esencial del incremento se da en carnes deshuesadas congeladas o enfriadas, aunque a un valor muy bajo, que no llega a superar U\$S 1,5 el kilo. El precio promedio para las exportaciones brasileñas durante 2003, si bien se mantuvo en niveles relativamente bajos, mostró sin embargo una tendencia ascendente, ya que en enero la tonelada de carne fresca se facturó a u\$s 1549, en agosto a u\$s 1892 y en setiembre a u\$s 2098.¹⁰

Comentarios finales

En base a lo expuesto vale reiterar que el comercio mundial de carnes se manifiesta a través de un mercado altamente segmentado, con pocos oferentes y demandantes, que concentran la mayoría de los flujos comerciales. A su vez registra escasa movilidad, con importantes barreras a la entrada, sostenidas fundamentalmente por las limitaciones sanitarias, el nivel de ingresos, los subsidios, y el alto grado de proteccionismo que, a pesar de la llamada globalización, persiste en el plano internacional, sobre todo en el plano agropecuario. De modo que, a lo largo de los '90 no se han producido transformaciones estructurales, aun cuando entre los movimientos verificados deba remarcarse el analizado ascenso de Brasil como potencia exportadora y el repliegue relativo de la Unión Europea, afectada por el mal de la vaca loca y el brote aftósico de 2001 con epicentro en el Reino Unido.

Con un mercado determinado por las condiciones sanitarias y la competitividad en cuanto a precios, vemos que el circuito no aftósico (Estados Unidos, Australia, Canadá, Nueva Zelanda, etc.) fue responsable en 2001 del 56% de las exportaciones, mientras que los países cuya restricción sanitaria es riesgo cero (entre ellos Estados Unidos y Japón), adquirieron el 50% de los productos cárnicos; a su vez, estos mercados pagaron los mejores precios por los cortes enfriados.

10 Van Ploeg, Patricia. Despertó el gigante. Revista del Centro de Consignatarios Directos de Hacienda, n° 122, 2003.

Al respecto, Brasil resulta un caso sumamente interesante, dado que sin ingresar al circuito no aftósico ha logrado posicionarse en los primeros puestos del ranking mundial de los países exportadores.

Al analizar puntualmente las variables estructurales de la cadena cárnica brasileña, observamos que el redimensionamiento del sector, con políticas agresivas como los planes de erradicación de la fiebre aftosa y la aplicación de los programas "novillo precoz", lograron que a lo largo de la década la producción creciera en más de un millón y medio de toneladas y las existencias en más de 14 millones de cabezas.

Por otra parte, las mejoras en competitividad de precios gracias a la devaluación de la moneda en el año 1999 contribuyeron a estimular la tendencia creciente de las exportaciones cárnicas, a pesar de tratarse generalmente de un producto de inferior calidad que la de muchos de sus competidores. De este modo, gracias a la posibilidad de adaptar su oferta y las ventajas en sus niveles de precios, Brasil ingresó a los distintos mercados cuya restricción sanitaria es riesgo mínimo.

En cuanto al análisis de los destinos de exportación, y para identificar las causas que llevaron a Brasil a su actual liderazgo mundial, cobra importancia analizar lo ocurrido en los últimos años, y sobre todo en 2001, cuando una serie de sucesos marcaron el futuro del sector exportador brasileño, incluidas las crisis sanitarias y la consecuente pérdida de mercados que experimentaron Argentina y la Unión Europea.

En conclusión, al conjugarse una situación de competitividad positiva en cuanto al nivel de precios -tanto en sus productos frescos como en los preparados¹¹- con el estímulo a la expansión del rodeo nacional, un incremento sostenido en la oferta ganadera de saldos exportables, una estructura frigorífica que pudo absorber las nuevas necesidades productivas, agresivas políticas de ventas y penetración de mercados, y las restricciones que enfrentaron Argentina y la Unión Europea para la colocación de sus productos cárnicos en un momento sumamente propicio para el despliegue de sus posibilidades comerciales, Brasil pudo transitar aceleradamente el camino que en 2003 lo instalaría en una tan inédita como sorprendente (¿y sorpresiva?) ubicación al tope del comercio internacional de carne vacuna.

11 Brasil registró en todos los casos valores inferiores por tonelada que la Argentina y a lo largo de la década se verifica la tendencia decreciente de sus valores de exportación